EJEMPLO.

Cuando en el año de 1850 nuestra República era asolada por el terrible azote del *cólera morbus*, esperimentó la Ciudad de Leon de los Aldamas de una manera bien sensible, el poderoso patrocinio de la Madre Santísima de la Luz. Desde los primeros dias de este año se notaron algunos casos de esa terrible enfermedad, pero su desarrollo comenzó el dia 19 de Marzo dentro de los límites de la parroquia. Desde esa fecha comenzó á causar mas ó menos estragos en aquella feligresía; si bien es cierto que el número de muertos diarios no guardaba proporcion con el de los enfermos, ni éste con el de aquel numeroso vecindario; con todo, la prolongacion de la peste á la vez que hacia muchas víctimas, difundia un terror pánico entre todos los vivientes.

En estas tristes circunstancias, el Sr. Cura Lic. D. José Ignacio Aguado, lleno de aquel caritativo celo que lo animaba por la salud espiritual y corporal de sus amados feligreses, dispuso entre otras cosas, se hiciese una solemne procesion del Santísimo Sacramento para impetrar de su misericordia el remedio del mal que nos aflijia. Al siguiente dia de dicha procecion, disminuyó notablemente el número de muertos, pero no cesó la peste. Y es que, el Divino Hijo de María, queria ceder la gloria del triunfo á su dignísima Madre, justamente aclamada por la Iglesia *Salud de los enfermos*. Comprendiendo

ésto el mencionado Sr. Cura, lleno de fé y de confianza en la Madre Santísima de la Luz, patrona del mismo lugar, de acuerdo con el V. Clero, I. Ayuntamiento y pueblo, hizo voto de solemnizar para siempre todos los años los tres dias que preceden al de la gloriosa Asuncion de la Santísima Vírgen, con rogaciones y letanías solemnes en honor de la misma Madre de Dios. ¡Cosa admirable! Concluidas las rogaciones de ese mismo año el dia 14 de Agosto, desapareció como por encanto el terrible azote. En memoria de este señalado beneficio mandó fijar el Sr. Cura una lápida con la inscripcion correspondiente, en el templo de Nuestra Señora de los Angeles de la misma Ciudad, como cualquiera lo podrá observar.

DIA 23.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque es Refugio de los pecadores.

Punto unico.

Considera que son muy justos los temores que tiene el hombre delincuente de presentarse ante el inexorable Juez á quien ha ofendido, y cuya desfavorable sentencia lo ha de condenar inevitablemente á padecer eternos tormentos. En esta triste situacion un rayo de esperanza viene á

ilustrar su entendimiento, y á herir profunda, pero dulcemente su angustiado corazon; y es que, se presenta á su espíritu un abogado que intercede á su favor. No es el amigo, el conocido ó el hermano quien se interesa por el buen despacho de su causa, es la misma Madre del Soberano Juez la que interpone sus ruegos, interesa su poderoso influjo, es María que aboga en su favor.

Pecadores, seais quien fuereis, dad gloria á Dios y bendecid á su Santísima Madre que tan bondadosa se muestra interponiéndose entre vosotros y Dios ofendido. ¡Ah! por cierto que mereceis ser castigados severamente por vuestros excesos; muy justo es el temor que debeis tener de un Dios vengador de sus injurias: esta consideracion os debe retraer de presentaros ante el *Leon terrible de Judá*, ante aquel que pesa las mas pequeñas acciones de los hombres en las balanzas del Santuario. Mas ¡ay! respirad, tened confianza, porque su buena Madre dirije hácia vosotros sus piadosas miradas, os tiende benévola sus amorosos brazos, ella ruega por vosotros, no perecereis.

María ha entrado mas que ninguna otra criatura en los amorosos y tiernos sentimientos del corazon sagrado de Jesus, que infinitamente mas que nadie se ha interesado en la salvacion de los hombres. Pruebas concluyentes y aun palpitantes existen de su caridad sin límites, hasta hacerse objeto de acres reconvenciones por parte de sus enemigos. Pues María en el cielo conserva el corazon sensible que tenia en la tiera, y

no puede ver con indiferencia que se pierdan unas almas que tan caro le han costado á su Divino Hijo y á ella. "Su misericordia dice S. Buenaventura, no ha hecho sino aumentar con su gloria; y ahora que reina con Jesus, esta conmiseracion es tanto mayor, cuanto mas á descubierto vé María la desgracia de los hombres." (1)

Por esto los Santos Doctores ensalsan sin medida su piadosa conmiseracion con los pecadores. S. Efren la llama "el recurso mas poderoso de todos los pecadores, y el puerto mas seguro de cuántos han naufragado." "¡Oh María! vos sois su única esperanza," esclama S. Agustin. "Yo consiento en que no se haga ya mas mencion de vuestra misericordia, dice S. Bernardo, si jamas puede alguno decir que la ha implorado en vano." "¡Oh María! prosigue S. Buenaventura, aun cuando el pecador llegara á ser la escoria del género humano, no por eso os causaria horror, antes bien, le acojeriais con maternal ternura, sin pasar hasta tanto que lo hubieseis reconciliado con su tremendo Juez." Bendita seais, ¡Oh dulce Madre de misericordia, vida, dulzura, esperanza nuestra!

Aquellos animales impuros á los ojos de la ley judaica que vió S. Pedro en un rapto de espíritu, santificados por la palabra del Señor, ¿qué otra cosa significan sino tantos pecadores convertidos y purificados por la poderosa intercesion de María? "¡Oh! ¿quién puede dudar, dice un

(1) *In Spec.*

sábio y piadoso escritor, que sois para los mas grandes pecadores un asilo mucho mas seguro, que en tiempos antiguos la ciudad de Bethsura para los que habian abandonado la ley del Señor, y que el altar que Adonías tenia abrazado para librarse del enojo del Rey Salomon? ¡Oh! y cuántas veces desarmado el Juez por vuestra favorable mediacion ha podido deciros como David á Abigael: "á no ser por vos, hoy es el dia que hubiera castigado de muerte á ese culpable." (1)

¡Oh alma mia, cuántos favores debes á tan bondadosa Medianera! Esfuérzate pues, en corresponder tantas finezas sirviéndola con humildad, prontitud y perseverancia: arrójate sin reserva en el maternal seno de su misericordia, que ella tendrá cuidado de tí, así en el tiempo como en la eternidad.

EJEMPLO.

Una muger de muy mala vida, llegó por fin á conocer, en tiempo de las misiones, el infelicísimo estado de su alma, por lo que determinó, con el auxilio de la divina gracia, mudar de conducta. Comenzó por hacer una humilde confesion de sus culpas, y entre otras prácticas piadosas á que se entregó, una de ellas fué rezar diariamente doscientas Ave Marías á la Madre Santísima de la Luz. No quedó sin recompensa esta devocion; porque alcabo de algun tiempo, la Santísima Señora en sueños le anunció la proximidad de su muerte para que se preparara. Llegose el plazo prefijado, y el demonio viendo que se le escapaba para siempre aquella alma, puso en juego cuantas baterías le sugiere su malicia para combatirla. Por de pronto el maldito habia logrado su intento reduciéndola al estremo de la desesperacion, hasta que el Párroco del lugar, como último recurso apeló al patrocinio de la Madre Santísima de la Luz, rezándole en compañía de los circunstantes una Ave María, con lo que logró que la tierna Madre de los pecadores tranquilizase aquella alma, la hiciese conocer el engaño del enemigo y se reconciliase con su Dios; y así despues de haber recibido los Santos Sacramentos con inequívocos signos de piedad, murió en paz.-P. Rincon.

(1) *Barthe.*

DIA 24.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque es Consuelo de afligidos.

Punto unico.

Considera, que este mundo es una escuela de infortunios, en donde á cada paso se tejen las desgracias, dolores y aflicciones que gravitan sobre la triste humanidad. Como peregrinos en

este valle de miserias y de lágrimas, no tenemos ciudad permanente, ni gusto verdadero, porque nuestro patrimonio es el dolor, la pobreza, el llanto, la muerte misma. ¡Ay! si solo existiéramos para padecer, ¡qué triste, qué desesperada fuera nuestra situacion! Pero no: estos sufrimientos al paso que nos humillan, elevan nuestro espíritu sobre todo lo visible, alientan nuestra esperanza para apetecer y aguardar el reino que nos está prometido, y nos dan fuerza para padecer con resignacion y gusto hasta que llegue el momento fijado en los eternos decretos, que nos ponga en posesion de la felicidad que esperamos.

Dios en su providencia admirable, nos ha hecho un magnífico presente que mitiga nuestras penas, este es el tierno y compasivo corazon de su Madre, que haciéndola tambien nuestra, se identifica con sus hijos, y llora con los que lloran. ¡Qué caridad tan inefable! ¡qué consuelo tan dulce para un cristiano!

Solo el recuerdo de vuestro santo nombre ¡oh María! disipa nuestras dudas, ahuyenta nuestros temores, endulza nuestro espíritu. Como que vos aun siendo tan santa aprendisteis á sufrir y á compadeceros de nuestras miserias en la escuela del infortunio y del dolor. Porque ¿quién como vos ha apurado hasta las heces el amargo cáliz de los sufrimientos? ¿Quién si no vos, ha sido sumergida en el profundo mar de penas en la pasion sangrienta y dolorosa muerte de vuestro Hijo? ¿Y quién no se admira de vuestra re-

signacion, de vuestra serenidad y total abandono á la voluntad divina? ¿No quedará bastantemente consolado cualquier pecador, y aun conforme en sus padecimientos al ver que la Madre de Dios, siendo tan pura y tan santa, así padece? Por otra parte: ¿quién no se consuela al considerar las vivas simpatías y tierno afecto que hácia nosotros existen en el corazon sensible de María?

La bondad y suavidad inherente á todas sus palabras durante su mortal carrera, son comparadas por el divino Esposo á cuanto hay de mas agradable en la naturaleza: *tus lábios*, dice, *son el panal que destila la miel: la leche y la miel destilan de tu lengua*. Y para mostrar la dulzura que encierra en sí María para con nosotros, como enagenado el mismo Espíritu Santo la dice: *Levántate, ven amada mia; resuene tu voz en mis oidos, pues tu voz es la dulzura misma.* Por lo que S. Bernardo dice: "que todo respiraba benignidad y beneficencia, haciéndose todo para todos y mostrando á cada uno su caridad inagotable. ¡Oh María! ¡oh Madre de indecible amabilidad! vuestro solo nombre penetra siempre el corazon de una santa emanacion, de esa suavidad divina con que el Señor ha enriquecido vuestra hermosa alma. No, ni en el cielo, ni entre todos los santos, se halla un solo corazon que se apiade de nuestras miserias como el de esta bienaventurada Vírgen María."

Arrojémonos llenos de confianza en el maternal seno de María, hagámosle presentes nuestras

miserias, especialmente las espirituales, porque ella, dice San Juan Damasceno, "es el mas dulce consuelo en las angustias, y el remedio mas seguro en los dolores morales." ¿Quién podrá medir ¡oh Vírgen siempre bendita! la longitud, latitud y profundidad de vuestra beneficentísima caridad? Ella ha nacido con vos siendo para los hombres antes de la fundacion de la Iglesia, semejante á la estrella de la mañana, despues como la luna llena y finalmente en vuestra asuncion gloriosa, como claro y hermoso dia. Por eso son para nosotros tan dulces las palabras que la santa Iglesia con frecuencia la dirije: *vida, dulzura, esperanza nuestra.* ¡Ay! sin vos, sin vuestra intercesion, el divino Asuero llevaria á efecto nuestra ruina; pero vos suspendeis sus justas iras y nos lo convertis en clementísimo Padre; vos arrancais de sus manos el azote y haceis que lluevan sobre nosotros sus misericordias.

EJEMPLO.

Cárlos Miserando de Petralia Sottana, padecia un dolor vehementísimo en la region inferior del vientre, que lo tenia reducido al último estremo de la vida, sin que medicina alguna fuese bastante á proporcionarle siquiera algun alivio. Conociendo pues la insuficiencia de la medicina, ocurrió al poderoso patrocinio de la Madre Santísima de la Luz, ungiéndose la parte dolorida con el aceite de la lámpara que ardia ante la sagrada imágen, y haciendo voto de visitarla cuan-

do se restableciese de sus males. No tardó mucho en recibir la gracia que deseaba, porque arrojando todos los humores acres y malignos que lo atormentaban en una abundante evacuacion' instantáneamente quedó completamente sano.—P. Rincon.

DIA 25.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque es el Auxilio de los cristianos.

Punto unico.

Considera, que María es y ha sido siempre la protectora mas decidida de los verdaderos discípulos del Crucificado; pero principalmente ha ostentado su proteccion en circunstancias difíciles para el pueblo cristiano. Proteccion singular y visible, que le ha merecido el título de *Auxilio de los cristianos,* con que la invoca la Iglesia en sus preces públicas.

El islamismo amenazaba invadir la Europa y destruir la cristiandad en el siglo XVI. Una flota formidable se ostentaba con orgullo, con el signo de la media luna en el golfo de Lepanto; Los navios de los pueblos fieles aunque inferiores en número, se colocan sin vacilar bajo los auspicios de María, al frente de ella en órden de batalla, y su jefe, Juan de Austria, hace voto de

ir á visitar en persona el augusto santuario de Loreto. Entretanto la ciudad de Roma celebraba dentro de sus muros las solemnes procesiones del Rosario, y hacia los votos mas ardientes por el triunfo de la armada católica; cuando hé aquí que de repente el Santo Pontífice Pio V esclama: "La flota cristiana ha vencido." En efecto, poco despues se recibe la noticia oficial de la completa derrota de los musulmanes, y en memoria de tan magnífico testimonio de la proteccion de María, el mismo Santo Pontífice enriquece las letanías, que con tanto placer cantamos en honor suyo, con esta invocacion: *Auxilio de los cristianos, rogad por nosotros.* Título hermoso ¡oh María! que os habeis servido justificar tantas veces despues de la inmortal jornada de Lepanto.

Testigos son de esta verdad los triunfos obtenidos por las armas cristianas contra las musulmanas en Viena en el siglo XVII, y en la isla de Corfú en tiempo de Cárlos VI. "Pero no era suficiente, dice un autor contemporáneo, para la gloria de la Santísima Vírgen; la Providencia queria que su título de *Auxilio de los cristianos* fuese consagrado por una fiesta especial. El Papa Pio VII en su larga y dolorosa lucha contra el príncipe y capitan mas terrible de los tiempos modernos, no habia cesado de invocar á esta celestial *auxiliadora.* No se frustró su confianza. Napoleon, este soberbio coloso, cayó por fin; el venerable anciano entró triunfante en la ciudad eterna; y quiso que el dia aniversario de su re-

greso á la capital, fuese todos los años solemnizado con la fiesta especial de María *Auxilio de las cristianos.*" (1)

Sí, auxilio constante, auxilio poderoso, auxilio universal, auxilio contra la fuerza de las armas, contra las violencias del poder político, contra toda clase de tempestades y persecuciones que pueda levantar el infierno contra los verdaderos creyentes. Como que todo obedece á su imperio, segun la frase de S. Antonio, como que su solo nombre lo puede todo, es todopoderoso despues de Dios, segun la espresion de S. Buenaventura.

¡Oh María! salvadnos de todos los peligros que nos amenazan para celebrar con júbilo tu santo nombre.

EJEMPLO.

Hacia ya ocho años que Sor Damiana Ventimilla padecia de un insulto epiléptico, sin poder conseguir alivio alguno de sus males, por mas medicinas que se le aplicasen. Desahuciada de los médicos, tomó por último recurso encomendarse fervorosamente á la Madre Santísima de la Luz, y signándose la frente con el aceite de la lámpara que ardia ante la santa imágen, logró la completa sanidad, que tanto deseaba.—Rincon.

(1) *Barthe.*

DIA 26.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, por su incorruptibilidad de alma y cuerpo.

Punto unico.

Considera, cuan conveniente y necesario era para el explendor de la Vírgen Madre, que el casto seno que el Hijo de Dios habia escogido por morada, fuese inalterable, y por decirlo así, inaccesible á toda corrupcion, como santuario esclusivamente dedicado á la divinidad. En efecto, la fé nos enseña que María fué siempre Vírgen, de manera que, la hermosa flor de su virginidad conservó hasta el último de sus dias, la frescura y fragancia que tuviera el dia de su nacimiento. Digo mas: la virginidad de María "ha recibido con el nacimiento milagroso del Salvador, cierta consagracion divina." (1) He aquí la fuente pura de donde fluyen esas cristalinas aguas preservadas de la corrupcion por el brazo del Omnipotente. Este es el jardin á cuya puerta vela incesantemente el querubin impidiendo la entrada á toda inperfeccion.

Mas, aunque la fé no nos obligase á creer estas verdades ¿quién es el fiel que no reconoce en

(1) *Missa im. concept. B. V. M.*

María el verdadero templo, en que se ha dignado habitar el Eterno? quién es el que al considerar que habiendo habitado el Verbo del Padre por nueve meses en el seno de María, era indecoroso, así para esta feliz hija de Adan, como para el mismo Dios, imaginar siquiera una profanacion de ese santuario? Y si el Señor hizo honorables todos los lugares donde se sirvió manifestarse á los hombres, cuanto mas honorable no seria la casa, el palacio, que él mismo fabricó para habitar real y sustancialmente entre los mismos hombres, cuya naturaleza se dignó tomar? ¡Que injuria tan grande se haria á Dios con solo pensar que su Magestad no habia preservado de toda corrupcion un templo vivo! ¡qué injuria se haria á María si se supusiese que habia sido capaz de profanar ella misma el lugar que el Hijo de Dios habia santificado! No: de ninguna suerte podia la Madre de Dios ser reo de un sacrilegio tan enorme; ella por el contrario, dice S. Gerónimo, ha permanecido siempre santa de alma y de cuerpo, y eternamente Vírgen. María es la Señora de la virginidad, añade S. Ambrosio, cuya gloria no ha sufrido en ella el menor eclipse; y S. Pedro Crisólogo concluye: "con el parto del hombre Dios, su pureza no ha hecho mas que aumentarse, su castidad ha tomado un nuevo lustre, y su virginidad se ha hecho mas inviolable."

¡Qué leccion tan clara y luminosa nos da María sobre la conducta que debemos observar los que tenemos la dicha de asociarnos á sus glorias

de la maternidad divina en la santa comunion que recibimos! El que viene á nosotros y se une íntimamente con nuestras almas en este sacramento admirable es el mismo Hijo de Dios y de María. ¡Qué morada tan decente debemos prepararle! Y una vez que hemos tenido la dicha de recibirle ¿cómo nos atrevemos á profanar un cuerpo y una alma santificados, no solo con la presencia, sino con la mas estrecha union de un cuerpo virginal, de una sangre preciosísima, de una alma santísima, en fin de todo un Dios? Es necesario carecer no solamente de fé, sino hasta de sentido comun, para no conocer la fealdad que encierra delito tan enorme.

Alcanzadnos la gracia, oh María, de ser siempre puros á los ojos de Dios y vuestros para ser digna morada de vuestro Hijo.

EJEMPLO.

Un pobre sacerdote de Caltagyrón llevaba ya dos años de ser atormentado de los infernales espíritus, cuando á 28 de Febrero de 1732 vino á dicha ciudad un misionero de la Compañía de Jesus á predicar la cuaresma y traia consigo la Imágen de la Madre Santísima de la Luz. El exorsista que hasta allí habia trabajado casi en vano, concibió muy fundadas esperanzas de conseguir su intento con la presencia de la Santísima Vírgen. Por lo que tanto él como el energúmeno ocurrieron al patrocinio de la Señora, y el dia último de una novena que le hicieron, los demonios á su pesar tuvieron que obedecer al precepto expulsivo de la Iglesia, que en nombre de la Madre Santísima les intimó el exorsista dejando para siempre libre al obseso sacerdote.—P. Rincon.

DIA 27.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque es Espejo de justicia.

Punto unico.

Considera, que así como en un espejo material se concentran y reflejan todos los rayos del sol, del mismo modo en María admirablemente resplandece el brillo de la Magestad Divina. El Verbo eterno es la imágen y resplandor de la gloria del Padre, y María es la que refleja en sí misma con toda la fidelidad posible los atributos adorables de este Verbo hecho carne. Ella es la mas parecida á su Divino Autor, como destinada á ocupar el primer lugar entre todas las obras de sus manos y á "estar segun la espresion de S. Ambrosio, sobre todo lo que no es Dios." Por lo que "quien contempla á María, dice S. Pedro Crisólogo, sin sentirse enajenado, arrobado, desconoce á Dios que ha hecho de ella su imágen mas completa." (1)

(1) *Serm.* 104.

Mas qué quiere decir que ella sea espejo de justicia? Que en sí misma, como en un foco ha reunido admirablemente las perfecciones de Dios, cuanto es dado á una pura criatura. Porque en María, como en espejo fiel se retratan todas las perfecciones del que es llamado *sol de justicia*, cuyos divinos rayos calientan, fecundan las almas y hacen brotar y florecer en ellas todas las virtudes cristianas. Mas, todavia: porque siendo la justicia, segun S. Pablo, el estado de gracia santificante que da derecho á la eterna bienaventuranza, y habiendo caido el hombre de este primitivo estado por su prevaricacion, solo por María podia conseguir su rehabilitacion, como que solo ella habia de aplastar la cabeza de la infernal serpiente y dar á luz al Salvador de los hombres. De manera que, desde el momento en que Dios reveló á nuestros primeros padres la futura existencia de María, ya puede considerarse ésta como un claro espejo en el que la humanidad puede mirar el profundo abismo de su miseria, que no podrá ser remediada sino por el hombre Dios, y la necesidad de la penitencia sin la cual serian infructuosos los sacrificios del Santísimo Hijo de María. Los ángeles fieles deben ver en el mismo limpísimo espejo el principio de su perseverancia, de su confirmacion en gracia y de su gloria; así como los ángeles rebeldes el orígen de sus males, de su reprobacion y de sus tormentos indecibles. ¡Ah! sí, ellos se ven obligados á esclamar: *Justo eres Señor y tu juicio es recto.*

Al contemplar pues, el favor inapreciable de haber sido libertado por María de la muerte del pecado, es preciso que nos guardemos de imitar á aquel que considerándose en un espejo, se vé en él al natural y al punto se va olvidándose de lo que ha sido. Antes bien, penetrándonos de esta verdad *que somos felizmente libres por la justicia de Jesus y de María*, nos hemos de contar por dichosos haciéndonos esclavos voluntarios de esta misma Señora, empleando en su obsequio las potencias y sentidos que en otro tiempo sirvieron á la iniquidad.

Ayudadnos, ¡oh María! á poner en práctica esta santa resolucion.

EJEMPLO.

Una religiosa que trabajaba incesantemente por conseguir la perfeccion de su estado, era molestada del excesivo temor de ofender á Dios y perderle. Este funesto pensamiento la atormentaba dia y noche, y el enemigo de nuestra salvacion queria inducirla á la desesperacion. En este conflicto ocurrió aquella aflijida alma al poderoso patrocinio de la Madre Santísima de la Luz, quien no solamente se dignó escucharla, sino consolarla diciéndole en sueños: "alégrate y no temas, que mi Hijo y yo queremos ampararte y ayudarte." Con cuyas palabras recobró la paz de su espíritu, y siguió trabajando con alegría en el negocio de su eterna salud.—Rincon.

DIA 28.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque es Vaso digno de todo honor.

Punto unico.

Considera, que así como un vaso es tanto mas apreciable, cuanto mas rica y esquisita es la sustancia que en él se contiene, del mismo modo, nuestro cuerpo aunque vaso vil y corruptible, tanto mas digno de honor y estimacion es, cuanto mayores son las prendas que adornan el alma que contiene. Siendo pues el alma purísima de María la mas hermosa, despues de la de Jesus, que ha salido de las manos de Dios, claro, clarísimo es que la estimacion y mérito de su virginal cuerpo, es sobre toda ponderacion.

Es verdad que Abraham y Loth tuvieron la dicha de hospedar unos ángeles en su casa, que representaban al Hijo de Dios; es verdad que á Moisés fué concedido penetrar por la oscuridad de la nube y tratar familiarmente con Dios, ó con el ángel que lo representaba, entre los relámpagos y truenos del Sinaí; es verdad que Elías escuchó y vió patentes signos del poder divino; es cierto que Zaqueo tuvo la dicha de hospedar en su casa al Salvador del mundo, y que Lázaro y su familia no solamente lo hospedaban, sino

que recibieron de su Magestad muy señaladas pruebas de benevolencia y cariñosa amistad; pero á ninguno de estos santos personajes dispensó el honor que á María, de la cual quiso tomar el sér de hombre, para morir por el hombre.

A la presencia de este singular favor ya no estrañamos las frases que usan los Santos Padres cuando en María saludan el casto vientre. en que por nueve meses habitó el Hijo de Dios. "La carne de María, dice S. Agustin, es la carne misma de Jesus." "Es un cielo vivo, el santuario corporal de la plenitud de la divinidad," prosigue S. Pedro Damiano. "El Señor, añade Santo Tomás de Villanueva, al hacer de una hija de Adan su Madre, la ha elevado á tal grandeza, que ninguna mirada del hombre, ni aun la del ángel, pueden alcanzarla." (1)

Muy dignos son de nuestro respeto y veneracion los vasos en que se conserva la sacrosanta Eucaristía; pero ¿qué comparacion puede haber entre unos vasos materiales por preciosa que sea la materia de que están formados. con el vaso y vientre purísimo de María? ¡Ah! ese cuerpo es por excelencia el vaso escojido por el Señor, de un precio infinitamente superior al de un vaso de oro enriquecido de piedras preciosas, es una carne tan pura y santa, que despues de haber llevado á Dios en sí mismo de una manera tan digna, bien léjos de sufrir la corrupcion del sepulcro, ha sido al contrario, glorificada por la re-

(1) *Omnia apud Barth.*

surreccion como el cuerpo de su divino Jesus, segun la piadosa tradicion de la Iglesia.

Aquí es preciso que avivemos nuestra fé, considerando que tambien nuestros cuerpos aunque corruptibles, son elevados á un sublime honor en la santa Comunion. En efecto, por la participacion del cuerpo y de la sangre de Jesus, no solo se convierte nuestro cuerpo en vaso mas precioso y honorable, que los que en el sagrario contienen las especies sacramentales, sino que por una dignacion inefable, queda unido real y sustancialmente con el cuerpo del Hombre Dios.

¡Qué respeto no debo tener á este vaso vivo, santificado con la presencia y union de mi Jesus! ¿Me atreveré á profanarlo en lo sucesivo, con pensamientos indecentes, palabras obcenas, ó con acciones inmundas? Seré tan temerario que viole el santuario que se ha escojido la Divinidad para habitar?

¡Oh Santa Madre de Dios! Rogad por mí y seré santo.

EJEMPLO.

Un hombre, que en todo el discurso de su vida habia callado por vergüenza en la confesion algunos pecados mortales, llegó por fin á verse reducido al último estremo de la vida; pero ni aun así se atrevia á confesarse. ¡Oh fuerza de la mala costumbre! En estos críticos momentos para su alma, recibió con la indignidad acostumbrada los santos Sacramentos, y al entrar en agonía no podia disimular los fuertes estímulos de

su conciencia agitada. Pronunciaba con frecuencia palabras de desesperaciono, que los circunstantes atribuian á delirios de un cerebro débil ó imaginacion exaltada. Mas el sacerdote que estaba á su cabecera, sospechando que fuese otra la causa de aquella inquietud y turbacion de ánimo, y conociendo que por momentos se aproximaba la muerte, ocurrió al auxilio de María, aplicando al moribundo una imágen de la Madre Santísima de la Luz, con lo que consiguió que el enfermo se resolviese á declarar en una confesion general que hizo en los últimos momentos, los sacrilegios de que por tanto tiempo habia sido reo, y habiendo recibido la absolucion sacramental, murió en paz, dejando fundadas esperanzas de su salvacion.

DIA 29.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, por la esclarecida devocion que tuvo.

Punto unico.

Considera que la devocion verdadera, segun S Francisco de Sales, consiste, no solamente en amar á Dios de cualquier modo sino con tal perfeccion, que no solo nos hace obrar el bien, sino practicarle con cuidado, con frecuencia y prontitud. ¿Quién podrá imaginar, ni menos descri-